

Cuentos Marinos

historias y dibujos



Áreas Marinas
FUERTEVENTURA



marmac II



INTERREG III B
AÇORES • MADEIRA • CANARIAS



FEDER

Autores: José Adrián Vialard Mendoza - "Una aventura debajo del mar"
Ainoa Curbélo Armas - "La vida bajo el mar"
Alumnos de 3º Curso de Primaria del CEIP Cristóbal García Blairzy

Ilustraciones: Bruno Lanzarote Pérez - BlaBla Comunicación
Ganadores del Concurso "Cuentos Marinos - Relatos y Dibujos"

Edita: Exmo. Cabildo Insular de Fuerteventura - Consejería de Medio Ambiente

Coordinadora educativa del proyecto Marmac: Ana Martín Bethencourt

Monitora del proyecto Marmac: Yasmina Saavedra Febles

Diseño y maquetación: www.blabla.comunicacion.com

Copyright © 2008 Los autores de textos e ilustraciones.

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin el permiso expreso y por escrito de los titulares de los derechos.

Agradecimiento a los colegios: CEIP Morro Jable, CEIP El Ciervo, CEIP Costa Calma, CEIP Tarajalejo, CEIP La Lajita, CEIP Cristóbal García Blairzy, IES Vigán.

Depósito Legal: GC 846-2008



Este documento ha sido impreso sobre papel fabricado con fibras 100 % recicladas post-consumo, con el fin de contribuir a una gestión sostenible de los recursos. Por este motivo, Greenpeace acredita que cumple los requisitos ambientales y sociales para ser considerado "amigo de los bosques". El proyecto "libros amigos de los bosques" promueve la conservación y el uso sostenible de los bosques, en especial de los bosques primarios, los últimos bosques vírgenes del planeta.

Por segundo año consecutivo, los niños y niñas de Fuerteventura han participado en el Concurso de Cuentos Marinos que nuestros amigos del Cabildo organizan para dar a conocer la singular riqueza de vida que albergan nuestros fondos. El año pasado fue sobre los delfines y este año nos ha tocado a las tortugas marinas.

Los relatos y dibujos han sido, una vez más, imaravillosos! A todos los habitantes de las profundidades nos ha encantado ver cómo, los más pequeños de Fuerteventura, nos conocen y saben lo que hay que hacer para cuidarnos. En esta publicación encontrarás los cuentos e ilustraciones ganadores y algunos otros relatos que también nos han gustado mucho.

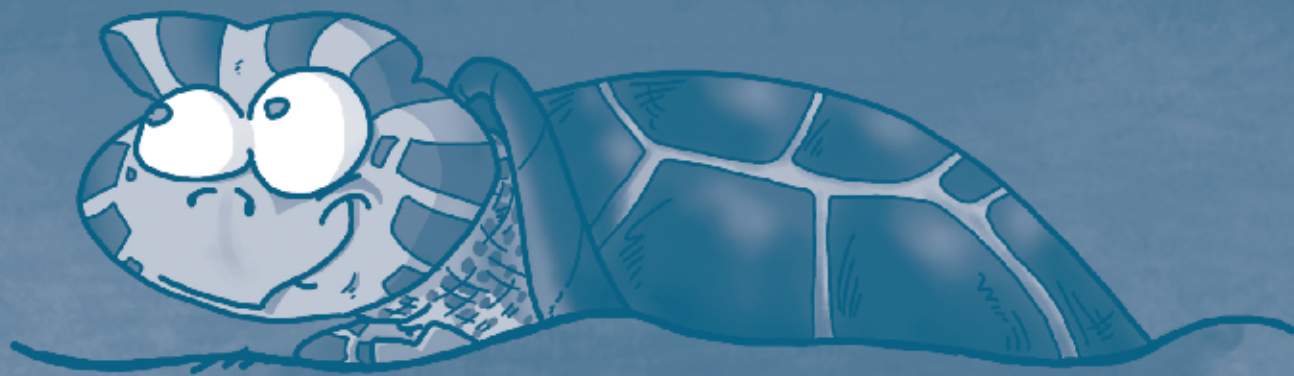
Esperamos que sigan inventando historias y dibujos que nos mantengan muy cerca de sus corazones.



Primer Premio del Concurso de Cuentos Marinos: 5º y 6º Curso de Primaria

Una aventura debajo del mar

Un cuento de José Adrián Vialard Mendoza
CEIP Morro Jable



Segundo Premio: Nicole Lazzari González Llanos - CEIP El Ciervo - "Tortuga voladora"
Tercer Premio: Kilian García del Rosario - CEIP Costa Calma- "Mi amiga Caleta"
Ithaisa Saray Martín Sanroque - CEIP Costa Calma - "Una tortuga en la playa de Cofete"

En 1996, en Cádiz, varias tortugas nacieron, pero la mayoría murieron por pisadas de personas. Solamente sobrevivieron dos, Marta y Mohamed. Marta se quería ir a Marruecos y Mohamed a Fuerteventura.



En mitad del Estrecho de Gibraltar se separaron, se dieron dos besos y se dirigieron cada uno a su destino. Marta, al llegar a Ceuta se compró muchas cosas en los arrecifes de corales: joyas, perlas, collares de conchas, etc. Y siguió su camino hacia Marruecos, frente a Canarias. Al llegar vio a gente limpiando las zonas de las costas, de la arenas, en la partes rocosas...

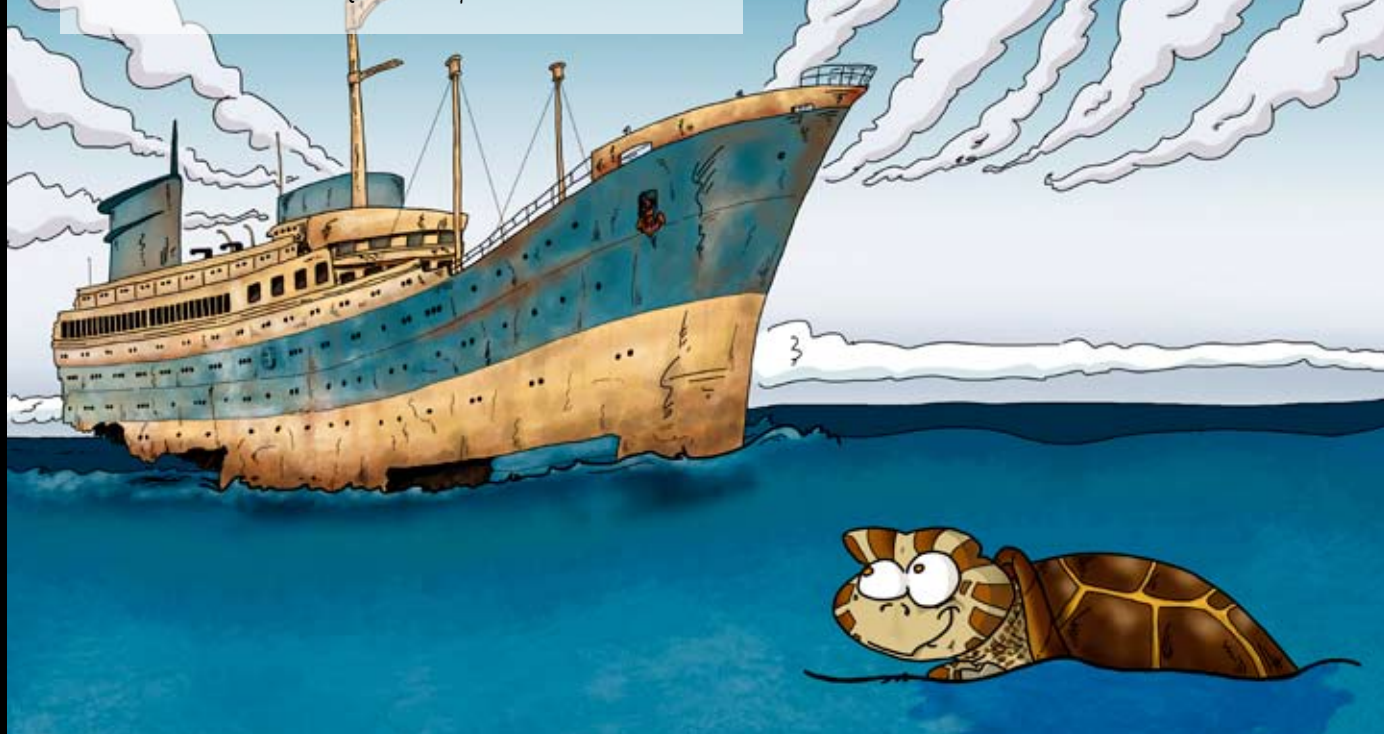
Mohamed se había perdido un poco en el Océano Atlántico. Estuvo buen rato preguntando dónde estaba Fuerteventura a los peces: a los peces payaso, a los tiburones, a las ballenas, etc. Al ver los tiburones un delicioso manjar, le persiguieron por todo el camino. Al fin alguien le contestó: una vieja de... ¡Fuerteventura!!



"¿Me puedes decir dónde está Fuerteventura, por favor?", le dijo Mohamed. "Sí, ¿ves ese arrecife de coral? Pues gira a la derecha y sigue todo recto y llegarás a la playa de Garcey, donde está un barco llamado American Star", dijo la vieja a Mohamed.

Gracias a su nueva amiga Ariadna, siguió sus indicaciones. Al llegar al arrecife de coral vio a muchos tipos de peces. Mohamed escuchó a dos peces decir: "Estas playas están muy sucias. Ojalá alguien pudiera hacer algo".

Mohamed, al escuchar la conversación pensó, ¿podré hacer algo? Siguió su camino rumbo a la playa de Garcey, donde estaba el barco llamado "American Star". Por allí cerca del barco hay otro arrecife de coral formado por la parte trasera del barco que se desplomó.



Antes de llegar, Mohamed llamó a su hermana para comunicarle que estas playas están muy sucias y se lo dijo: "Hola hermana, ¿cómo estás?" -Le dijo. "Bien, pero ahora no puedo hablar mucho", contestó. "Te comunico que estas playas están muy sucias y voy a hacer algo para que no contaminen algo tan bonito", dijo Mohamed. "Vale, pero no te arriesgues mucho" -le dijo Marta.

Al colgar Mohamed, aparecieron los tiburones y dijeron:
"¡Qué rico! ¿Lo quieres con sal o sin sal?" -le dijo a los otros tiburones.



Al escuchar eso, salió nadando hacia el arrecife.
"¡Socorro! ¡Socorro! ¡Me quieren comer!".
Los policías del mar, que eran peces espada, los detuvieron.
Mohamed se salvó por poco. Llegó al arrecife y se dirigió
sin descanso a las playas de Corralejo.

Allí vio a dos niños y les dijo: "Por favor, ayudadme a que estas playas de Fuerteventura estén limpias".

Los niños se sorprendieron al ver que la tortuga hablaba español y salieron corriendo hacia el ayuntamiento a decirle al alcalde: "Las playas de Fuerteventura están contaminadas, porque vimos a una tortuga en mal estado".



El alcalde les propuso a todos que limpiaran todas las playas. Al ver todas las playas limpias, Mohamed se recuperó rápidamente. Y los niños tomaron a la tortuga como mascota.

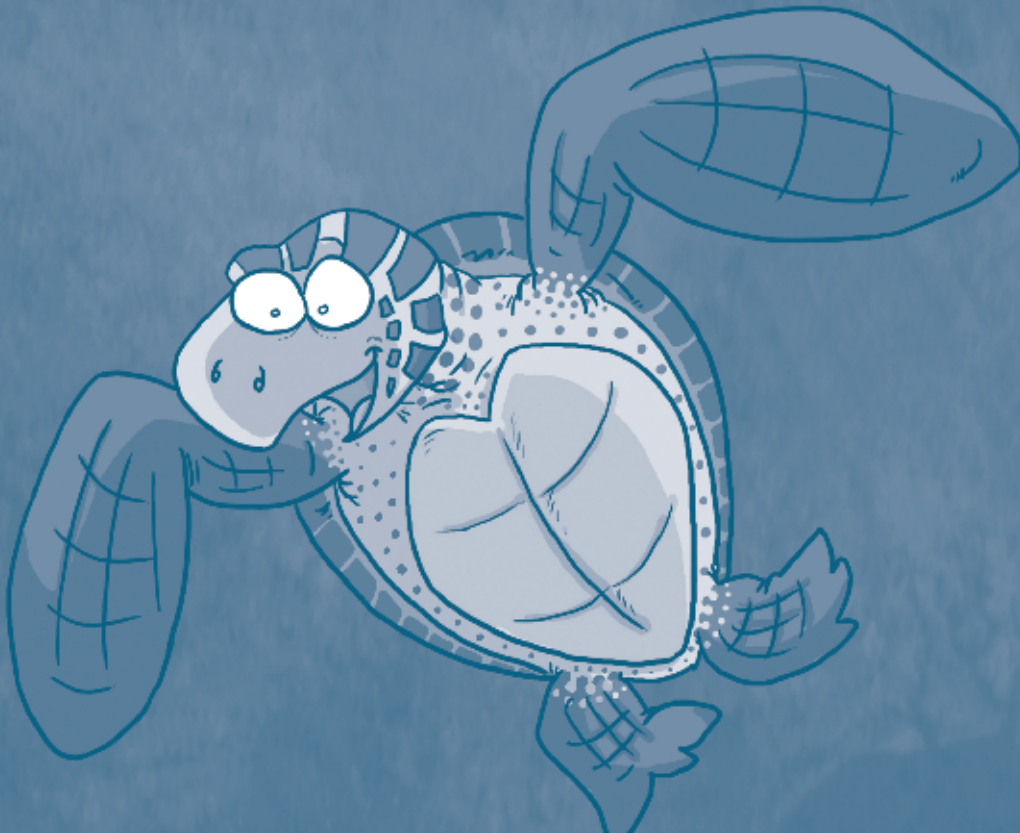
¡No tires basura al mar!

Primer Premio del Concurso de Cuentos Marinos: 1º y 2º ESO

La vida bajo el mar

Un cuento de Ainoa Curbélo Armas

IES Vigán



Segundo Premio: Zaraida Pérez Fernández - IES Vigán - "La tortuga y el hombre"

Tercer Premio: Sandra Soisa Alonso - IES Vigán - "La tortuga y el guanche"

Había una vez en una playa llamada El Faro de Fuerteventura, una tortuga llamada Roland, la cual vivía con su amiga Margaret, la pez besuga.

Ellos dedicaban cada mañana a la recogida de residuos que dejaban los seres humanos en aquel fondo marino. A su vez, en una pequeña casa cerca de la costa, pasaba las vacaciones un joven llamado Juan José, al que le encantaba el buceo e investigar cada rincón de las honduras del mar.

Una tarde, el pequeño Roland iba paseando, cuando de pronto vio una sombra de un ser humano tras él. Asustado empezó a nadar más de prisa pero resultó ser un buceador el que le perseguía.



Lo atrapó y lo subió a la superficie, a un gran barco. Allí estaba Juan José que agarró a Roland para investigarlo y ver qué reacción tenía ante los seres humanos. Vio que Roland tenía miedo, ya que nunca había tratado con un ser humano.

Juan José mantuvo unos días a la tortuga con él, cuidándolo y consiguiendo que no tuviera miedo. Al cabo de unos días soltó a Roland en la zona del mar donde lo había cogido. La tortuga, impresionada con todo lo que le había sucedido, fue corriendo a buscar a su amiga Margaret para contarle todo. Le contó que Juan José era una buena persona que le trató con mucho cuidado y muy bien, pero Roland no sabía de qué lugar procedía Juan José.

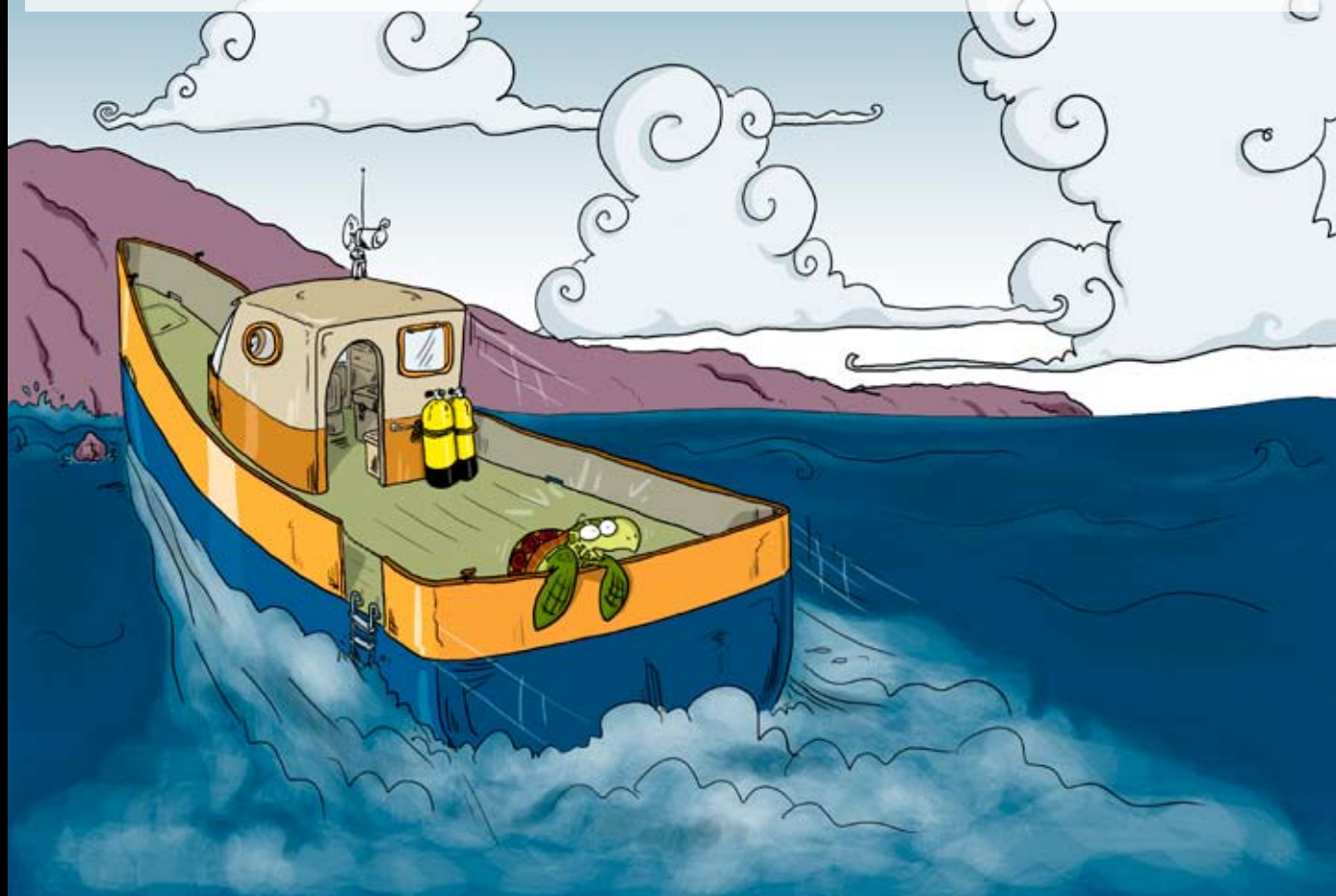


Mientras la tortuga le contaba todo a Margaret, ella le miraba con cara de estar enamorada y le hacía muchas preguntas. Entonces llegó Flandi, una medusa muy cotilla que se enteraba de todo lo que pasaba en esa playa y se puso a escuchar a Roland y a Margaret para ir a buscar a Pinzón, el cangrejo cascarrabias. Flandi le fue a contar las cosas a Pinzón, por que el no se enteraba mucho de nada, ya que siempre permanecía en el fondo del mar.

Después de haberse enterado todos de lo que pasaba, se dieron cuenta que no todos se enteraban, sino que faltaba Chambó por enterarse, que era una manta y también muy simpático. Chambó siempre era el primero en prestar su ayuda a los demás, pues eso le agradaba.

Un día, Roland acompañaba a Juan José en una de sus expediciones. Juan José se tiró a bucear, mientras que Roland se quedó en el barco jugando con el material que allí encontraba. En un descuido Roland se apoyó en la palanca de arranque y el barco aceleró y se puso en marcha. Roland, asustado y sin saber cómo detenerlo, veía como el barco estaba próximo a chocar con la orilla de una playa a la que se aproximaban. Como no podía hacer nada, antes de chocar, Roland se tiró al agua y llegó a la orilla de una playa desconocida.

Mientras tanto, Juan José subió a la superficie y se dio cuenta de que el barco y Roland habían desaparecido. Asustado nadó a la orilla en busca de ayuda.



Roland, al llegar a esa playa, fue a dar una vuelta para reconocer el terreno. Anduvo durante unas horas hasta que vio una cosa oscura y profunda: era una cueva. Roland vio que estaba oscureciendo, así que buscó el modo de hacer una hoguera y se refugió en ella.



Mientras tanto, Juan José, tras nadar un rato se encontró un barco pesquero, se acercó y le contó lo sucedido. Entonces Ciriaco, dueño del barco y al que llamaban Ciri, le contó a Juan José que había visto pasar y naufragar un barco en una playa llamada La Señora. Juan José pidió a Ciri que pasara por el pueblo de Cardón para coger algunos objetos.

Al llegar a la playa, empezaron a buscar a Roland, pero de momento solo encontraron trozos del barco. Como ya era de día, Roland salió a ver si alcanzaba algo de comer y se cruzó con Ciri y Juan José. Éste intentó reparar su barco, pero solo pudo encontrar a Roland y volver a casa. Allí se reunieron todos e hicieron una fiesta, donde comieron, bailaron, jugaron y se alegraron por que la pequeña Roland hubiese aparecido sana y salva.

Pasaron días de lo sucedido y Roland junto a Juan José decidieron dedicarse a limpiar las playas de Fuerteventura, porque los turistas siempre dejaban basura a las orillas del mar.



En fin, creció una bonita amistad entre aquella tortuga y el niño investigador, pasaban muchos días juntos donde, además de hacer una buena labor, jugaban y enseñaban a los demás a mantener las playas limpias, para poder disfrutar de las bellas costas de esta estupenda isla.

A continuación presentamos los dibujos premiados en el

Concurso de Dibujos Marinos

Primera Categoría - 1º y 2º curso de primaria



▲ Primer Premio: Milene Gotera González - CEIP Morro Jable



▲ Segundo Premio: Aurora del Pozo Martín - CEIP Tarajalejo



▲ Tercer Premio: Judit López Cabrera - CEIP Morro Jable

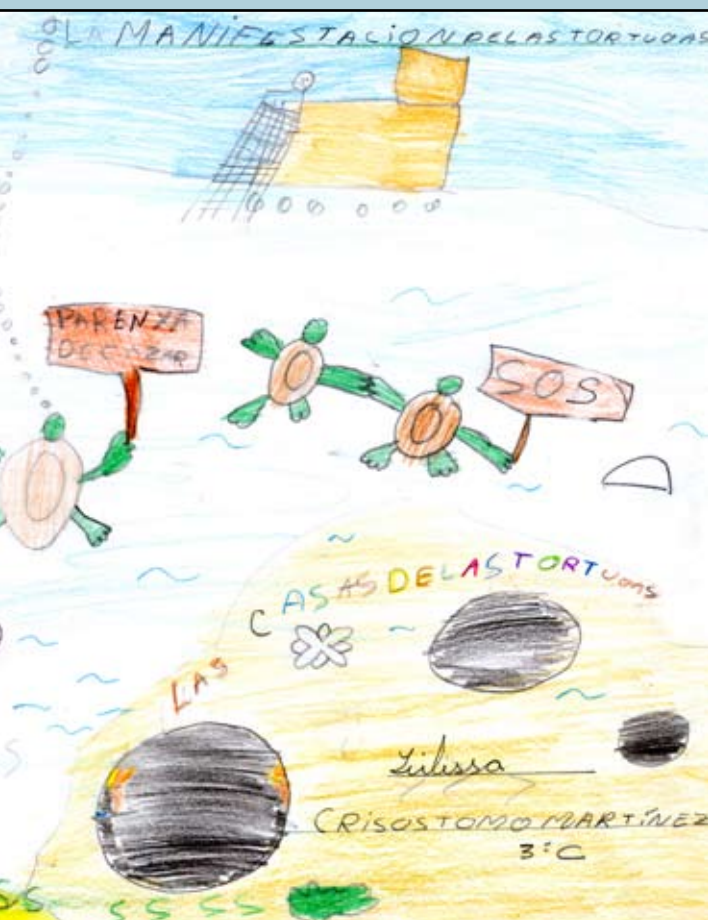


Tercer Premio: Kim R. Emmerich - CEIP Morro Jable ▶

Primera Categoría - 3º y 4º curso de primaria



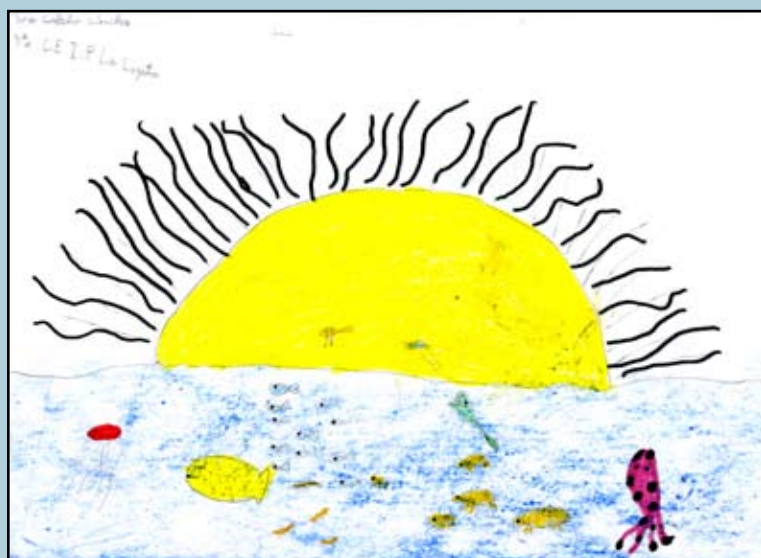
▲ Primer Premio: Mayelín Gotera González - CEIP Morro Jable



▲ Segundo Premio: Julissa Crisostomo Martínez
CEIP Cristóbal García Blairzy



▲ Tercer Premio: Jonás Nicolás Peña Scirocco
CEIP Costa Calma



▲ Tercer Premio: José Curbelo Sánchez- CEIP La Lajita

Segunda Categoría - 5º y 6º curso de primaria



▲ Primer Premio: Olimpia Sainz Peña - CEIP Costa Calma



▲ Segundo Premio: Ricardo Miguel Rodríguez Crespo
CEIP Costa Calma



▲ Tercer Premio: Chan Sin Mei
CEIP Costa Calma

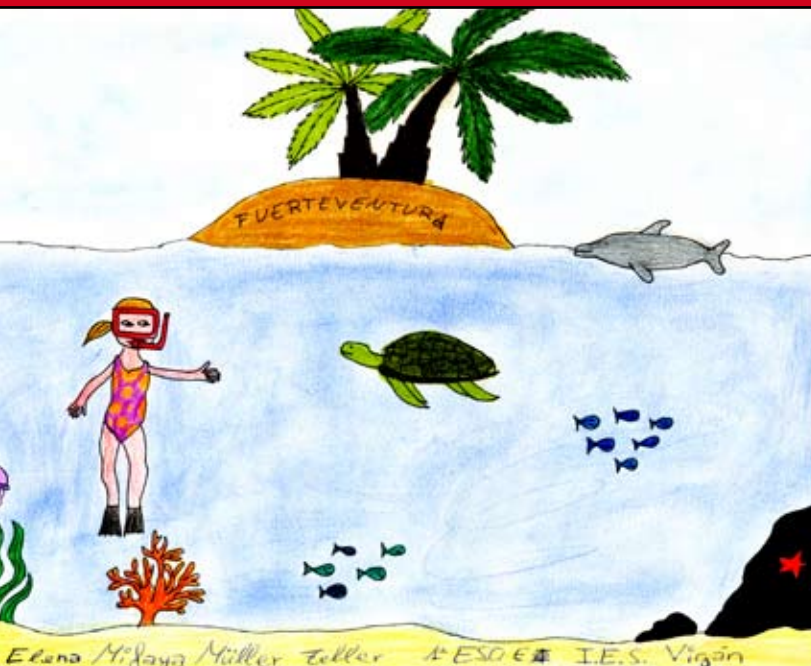


◀ Tercer Premio: Kilian García del Rosario
CEIP Costa Calma

■ Tercera Categoría - 1º y 2º ESO



▲ Primer Premio: Henri Joshua Feld - IES Vigán



▲ Segundo Premio: Elena Mifaya Müller Zeller
IES Vigán



▲ Tercer Premio: Jesica Docampo Soage
IES Vigán



◀ Tercer Premio: Lilian Nathalie Wondra
IES Vigán

Otros cuentos - 3º Curso de Primaria

Los amores de Lola

Érase una vez una tortuga llamada Lola.

Vivía en el mar de Gran Tarajal.

Lola tenía muchos amigos. Uno de ellos se llamaba Felipe y era un delfín. Los demás se llamaban así: Jorgito, que era un pez espada, y Juanito, que era un caballito de mar. Todos se llevaban muy requete muy bien, pero un día Jorgito, Juanito y Felipe empezaron a pelearse porque los tres se habían enamorado de Lola, la tortuga.

Lola al ver la pelea los calmó y dijo: "¿Cómo es posible que estén peleando, siendo tan amigos?".

Entonces Juanito, el caballito de mar, le explicó la causa: "Lola, nos peleamos por ti, porque todos queremos casarnos contigo".

La tortuga se quedó muy sorprendida y les respondió: "¿Ustedes creen que puedo casarme con alguno? Si me caso lo haré con un tortugo, pero ustedes no son de mi especie".

El pez espada Jorgito, el delfín Felipe y Juanito, el caballito de mar, lo comprendieron y vieron que solo pueden ser amigos. Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Juan Luis Jesús Umpiérrez - CEIP Cristóbal García Blairzy

Mi Amiga Quindilla

Una tarde de verano me fui a pescar con mi abuelo por la orilla de la playa de Gran Tarajal en un pequeño barquito. De repente en las claras y limpias aguas vimos una pequeña tortuga. Mi abuelo metió sus brazos en el agua y la sacó. La tortuga temblaba pensando que le íbamos a hacer daño. Mi abuelo la tranquilizó diciéndole: "No te asustes amiga, sólo quiero que mi nieto vea de cerca lo hermosa que eres".

Le dimos de comer y la echamos al agua. Todos los días que vamos a pescar la vemos nadando feliz. Le pusimos por nombre Quindilla.

Yo quiero que no se tire nunca basura al mar para que el día en que yo tenga más años pueda seguir yendo a pescar y ver a Quindilla que pone sus huevos en nuestras arenas y que sean muchas Quindillas más nadando en nuestras mareas.

Daniel Rodríguez Mederos
C.E.I.P. Cristóbal García Blairzy

La Tortuga Despistada

Había una vez una pequeña tortuga que se llamaba Yanira. Un día fue de paseo con sus padres. De pronto entre las olas vio a sus dos amigos Rect y Pedro se puso a jugar con ellos y los padres habían seguido caminando sin darse cuenta que su hijita no los seguía.

Cuando Yanira quiso volver con sus padres, ya no pudo estaba perdida! Los padres no podían creer lo que les estaba pasando, habían perdido a Yanira, su hijita.

Pasaron los días y al fin encontraron a su hijita Yanira con la aleta atrapada en una nasa. Con mucho cuidado lograron sacarla. Se fueron y la curaron en su casa. Los padres le advirtieron que el mar estaba lleno de peligros y que tuviera cuidado con las nasas, pescadores, chinchorros, etc.

Yanira les prometió que nunca más se alejaría de ellos. De nuevo en la familia fueron felices.

Kiova Domínguez Cabrera
C.E.I.P. Cristóbal García Blairzy

■ Manuela y su amigo

Érase una vez una tortuga que se llamaba Manuela. Manuela iba a una roca siempre para ver el sol y las nubes que parecían dibujos.

Después de un rato, regresaba al mar, a su casa, y tomaba una leche con galletas y de nuevo volvía a la roca.

Una tarde se encontró con un guirre y le preguntó:

-¿Cómo te llamas, tortuguita?

-Yo me llamo Manuela, ¿y tú?

-Mi nombre es Manuel.

-¡Qué casualidad! Yo me llamo Manuela y tú Manuel.

El guirre y la tortuga se reían divertidos. Y entre los dos hubo una amistad y respeto.

Y colorín colorado...

Micaela González Guerra
CEIP Cristóbal García Blairzy

■ Rosita tiene un problema

Era una vez una tortuga que se llamaba Rosita y vivía con sus padres. Un día, mientras daba un paseo se enredó en unas algas y no podía salir. Empezó a gritar desesperada y vinieron sus padres pero tampoco pudieron sacarla.

Tuvieron una genial idea. Fueron a buscar al pez sierra. El pez sierra serró las algas y liberó a la tortuguita.

Los padres de Rosita le dieron las gracias al señor pez sierra y se fueron con su hija a su casa donde vivieron felices.

Sheila Romero Figueiras
C.E.I.P. Cristóbal García Blairzy

■ Manuelita y su familia

Érase una vez una tortuga llamada Manuelita. Vivía en el mar de Fuerteventura y había puesto tres huevos en las doradas arenas de la playa.

Pasaron los días y Manuelita se fue hasta la orilla para esperar a sus hijas que tenían que venir, pero solo llegaron dos. Pero ella se sintió feliz con las dos.

La familia de tortugas estaba contenta porque ahora vivían en el agua limpia del mar de Fuerteventura. Antes estaba en una playa y había muchos barcos y mucha contaminación, y por eso estaba en peligro. Manuelita y sus hijas no tienen problemas en nuestro mar.

Claudia Suárez Montañés
CEIP Cristóbal García Blairzy

■ ¡Por fin libre!

Un día un niño llamado Cristo le pidió a su abuelo, que era pescador, que lo llevase con él a pescar. Cuando llegaron a la playa, le sorprendió ver a una gaviota revoloteando en círculos cerca de la orilla. Cristo echó a correr y se encontró a una pobre tortuga herida. La cogió con cuidado y la llevó junto a su abuelo.

Nada más varar el barquillo en la playa, la llevaron al veterinario y pasaron unos días muy tristes. La tortuga tenía una aleta rota y tardaría en recuperarse y eso con suerte.

Gracias a la atención y el cariño que le dimos todos!, la tortuga se recuperó sin problemas. La devolvimos al mar y volvió a ser una tortuga libre y hoy nada feliz en las aguas del Atlántico.

Lorena Hernández Ortiz
C.E.I.P. Cristóbal García Blairzy

Fotos del acto de entrega de premios



▲ Los niños premiados en el Concurso de Cuentos y Dibujos Marinos, junto a la Consejera de Medio Ambiente, Natalia Évora, y el Gerente de Medio Ambiente, Tony Gallardo.

◀ Niños premiados con el Primer Premio de las distintas categorías, posan sonrientes junto a las autoridades.



▲ Los orgullosos padres y profesores asistentes al acto.



Diferentes momentos del acto de entrega de premios.

